

(págs. 78-84) en el que relata la influencia de la obra de F. W. Nietzsche en el joven J. Etxepare durante los cursos de medicina en la Universidad de Burdeos, y los quebraderos de cabeza que le ocasionó la publicación de dos capítulos relacionados con el amor y con ideas liberales poco frecuentes en el País Vasco, que publicó en su libro *Buruxkak* en 1910.

A pesar de las discrepancias arriba expuestas, considero que este libro del profesor K. Altonaga es interesante, y servirá de acercamiento a uno de los mejores prosistas en la historia de la literatura euskérica.

GORKA AULESTIA

***Estación Europa.
La política europeísta del
PNV en el exilio (1945-
1977)***

Leyre ARRIETA
ALBERDI

Madrid, Tecnos, 2007, 373 pp.

En 1999 y 2001 vieron la luz los dos tomos de *El Péndulo Patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco* de Santiago de Pablo, Ludger Mees y José A. Rodríguez Ranz. Los autores estudiaron en esta obra la historia del PNV, desde su fundación y



hasta el comienzo de la Democracia, desde un punto de vista objetivo y científico, llegando Javier Tusell a definirla como “la mejor historia del nacionalismo vasco” (*El País*, 19-VIII-2003). La publicación de la tesis de Leyre Arrieta en el año 2007 ha venido a completar, con el mismo sentido profesional de los autores de *El Péndulo Patriótico*, una parte fundamental de la historia del PNV: la transcurrida en el exilio durante la Dictadura franquista.

Señala Arrieta que el PNV fue asumiendo paulatinamente el concepto de *Europa* desde su nacimiento, a finales del siglo XIX, y hasta la Segunda Guerra Mundial. El final de la Primera Guerra Mundial supuso un punto de inflexión en el avance de la acción exterior del nacionalismo vasco. De este modo, la insatisfacción de las diferentes minorías

y nacionalidades europeas ante las resoluciones adoptadas tras el final del conflicto bélico, así como la formulación de los denominados *Catorce Puntos* del presidente estadounidense Woodrow Wilson, hicieron pensar al PNV que Europa podría convertirse en la plataforma que permitiera a Euskadi alcanzar su reconocimiento internacional. Desde este momento y hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, el PNV fue tomando contacto con diferentes líderes europeos de la democracia cristiana y del federalismo integral.

El triunfo de los aliados en 1945 alentó a los nacionalistas vascos, que pensaron que ahora era posible la restauración democrática en España. Por otro lado, creían que ésta era una oportunidad idónea para que, en una coyuntura europea, fueran reconocidas y materializadas todas sus aspiraciones. Esta primera etapa de optimismo y de gran actividad para el PNV comprendió, según la autora, los años 1945 a 1950. A esta primera fase de alborozo le siguió una segunda etapa crítica, de desencanto, que comprendió los años 1950 a 1960. Los pactos de España con los Estados Unidos en el año 1953, que permitieron el inicio del reconocimiento internacional del régimen de Franco, así como el fiasco del plan que, ideado por Indalecio Prieto, intentaron llevar a cabo los monárquicos y los socialistas, hicieron que el PNV considerara a

Europa como la única alternativa de lucha antifranquista. De esta manera, el PNV reforzó su europeísmo durante esos años, sobre todo teniendo en cuenta que el *Nuevo Estado* franquista trataba entonces de incentivar las relaciones de España con las diferentes instituciones europeas. La última fase, y la más amplia, comprendió los años 1960 a 1977. El comienzo de la década de 1960 había supuesto un cierto *aperturismo* de la Dictadura franquista, lo que posibilitó su aceptación como interlocutor político en el marco internacional. En esta etapa los nacionalistas vascos se *resignaron* y aceptaron practicar un posibilismo que les permitía llevar a cabo una limitada colaboración con fuerzas democráticas españolas, tanto a nivel estatal como europeo.

El PNV basó su política europeísta, desde 1945 hasta 1977, en dos pilares fundamentales: la democracia cristiana y el federalismo integral. Indica Arrieta que los jóvenes dirigentes del PNV durante la Segunda República dotaron al catolicismo del partido de un tono más moderno, de un carácter más social, cercano a la democracia cristiana y adoptando nuevos conceptos del liberalismo, tales como la libertad o la democracia. Por otra parte, los contactos que el *lehendakari* José Antonio Aguirre fue tomando con diversos dirigentes democristianos europeos favorecieron la deriva del partido hacia esta

tendencia. Por otro lado, el federalismo integral era una corriente que conectaba perfectamente con la tradicional ideología del nacionalismo vasco. Dicho federalismo sostenía el valor de las colectividades nacionales e intermedias entre el Estado y el propio individuo, así como una Europa federada establecida sobre entidades infraestatales. Ambas tendencias fueron fundamentales en el desarrollo del europeísmo del PNV, tanto a nivel teórico como práctico, y fueron la base del discurso conocido como *Doctrina Aguirre*.

Arrieta, por otra parte, señala que fueron cuatro los objetivos que el PNV se planteó cumplir en Europa. En primer lugar, el nacionalismo vasco pretendía “dar a conocer, expresar y propagar la voluntad del pueblo vasco”, así como difundir sus reivindicaciones en el ámbito europeo y obtener recursos materiales o de tipo moral. De este mismo modo, el PNV buscaba en Europa, como segundo objetivo, el reconocimiento internacional del nacionalismo vasco y de su causa, tratando de que fuera precisamente la Europa en construcción la que se convirtiera en baluarte de la identidad vasca. El partido pretendía, en tercer lugar, que tanto los estados americanos como los europeos mostraran su oposición al régimen franquista, con el fin de aislarlo y debilitarlo, con un doble método: por una parte, se trataba de

impedir que el Gobierno español mantuviera cualquier tipo de contacto con autoridades o instituciones americanas o europeas; por otra, querían consolidar a todas las fuerzas democráticas españolas con el fin de que se acercara a los distintos gobiernos democráticos de Europa y América. La protección de las nacionalidades constituía el cuarto y último de los objetivos del PNV. Como se ha explicado anteriormente, desde que, con el final de la Primera Guerra Mundial el PNV supiera de la cuestión de las nacionalidades sin Estado, su europeísmo siempre estuvo unido a dicha problemática. La solución de este asunto se consideraba esencial para la obtención de una paz permanente en Europa, que debía estar fundamentada, según el Partido Nacionalista, en una estructura federal basada, tal y como dice Leyre Arrieta, en *entidades naturales*.

Para la realización de este profundo estudio ha sido fundamental la documentación del Archivo Histórico del Nacionalismo, que posee los fondos más importantes para el estudio del PNV en la etapa franquista. En resumen, *Estación Europa. La política europeísta del PNV en el exilio (1945-1977)* es una obra modelo y fundamental para el conocimiento de la historia de Euskadi durante la Dictadura franquista.

VIRGINIA LÓPEZ DE
MATURANA